

“En las cercanías, en las lejanías”: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo

“In the Vicinities, in the Distances”: Hannah Arendt, Walter Benjamin, and the An-archic Principle of Beginning

Facundo Vega *

Universidad Adolfo Ibáñez/FU Berlin/CONICET

facundo.vega@uai.cl

DOI: 10.5281/zenodo.8399430

Recibido: 05/03/2023 **Aceptado:** 15/04/2023

Resumen: El presente artículo examina el modo en el que Arendt comprende los “comienzos políticos” a través de su *Auseinandersetzung* con la teorización de Walter Benjamin. En primer lugar, el artículo retomará a la concepción benjaminiana del *Ursprung* para mostrar la importancia de ella en el enfoque arendtiano del *Anfang*, haciendo legible lo que llamaré el “problema filosófico-político”. En segundo lugar, se explicará cómo los “momentos benjaminianos” en la comprensión arendtiana sobre los comienzos ayudan a la autora a tratar los problemas políticos de la espontaneidad y el fundacionalismo. Enfrentar tales problemas revela lo que está en juego en aquello que Arendt concibe como el “principio del comienzo”. Por último, se mostrará cómo este principio teorizado por Arendt adquiere un carácter an-árquico. La an-arquía, en este sentido, no equivale a un abandono de los principios políticos. Antes bien, apunta a una comprensión más sofisticada de la tensión entre “comienzo” y “gobierno” inherente en la etimología del término *archē*.

Palabras clave: Comienzo, principio, problema filosófico-político, *archē*, an-arquía.

Abstract: This paper examines the way in which Arendt understands “political beginnings” vis-à-vis her *Auseinandersetzung* with the work of Walter Benjamin. First, the paper will use Benjamin’s understanding of the *Ursprung* to show the significance of Arendt’s approach to the *Anfang*, making legible what I will call the “philosophico-political problem.” Second, the paper will explain how “Benjaminian moments” in Arendt’s account of beginnings helps her to deal with the political problems of spontaneity and foundationalism. Approaching these problems reveals what is at stake in how Arendt understands the “principle of beginning.” Finally, the paper will show how this principle theorized by Arendt acquires an an-archic character. An-archy, in this sense, does not amount to an abandonment of political principles. Rather, it points to a more sophisticated understanding of the tension between “beginning” and “rule” inherent in the etymology of the term *archē*.

Keywords: Beginning, principle, philosophico-political problem, *archē*, an-archy.

* Doctor of Philosophy por la Cornell University, profesor en el Departamento de Filosofía de la Universidad Adolfo Ibáñez e investigador en la FU Berlin y en el CONICET. Versiones previas de este trabajo fueron presentadas en la Ludwig-Maximilians-Universität München (2020), el Kulturwissenschaftliches Institut Essen (KWI) (2021), la conferencia “Arendts Kritik am »archimedischen Punkt« – Erscheinungsraum einer nicht gegebenen Welt” (2021) y las “VII Jornadas Internacionais Hannah Arendt- A dignidade da política” (2022). La realización de este texto contó con el apoyo del Proyecto FONDECYT 11221323. <https://orcid.org/0000-0002-1387-5944>

FACUNDO VEGA.

«En las cercanías, en las lejanías»: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 14 N° especial. Walter Benjamin y Hannah Arendt: Diálogos (in)interrumpidos. ISSN 0718-8382, septiembre 2023, pp. 47-71

La táctica del cansancio era la que te agradaba / Sentado a la mesa de ajedrez a la sombra del peral / el enemigo que te ahuyentaba de tus libros / no se deja cansar por nosotros.

Bertolt Brecht, “An Walter Benjamin, der sich auf der Flucht vor Hitler entleibte” (1981, p. 828)¹.

Hannah Arendt tuvo diversas vidas. Una de ellas, quizás corta en extensión, pero de gran pregnancia en su porvenir, fue la que desplegó en Francia desde 1933. Por aquellos años, Arendt cimienta su vínculo con Walter Benjamin. Junto a su “lieber Benji”, tal como ella lo apelaba, mitigaba la espera dentro de este interregno marcado por el inicio del totalitarismo alemán y la posibilidad de la huida de Europa con largas partidas de ajedrez que resultaban más que una “comunidad en el divertimento” [*Spaßgemeinschaft*]. Tal vínculo, de hecho, explica que Benjamin le confiara a Arendt sus desventuras con los directores del Institut für Sozialforschung y le entregara en custodia las *Thesen* “Über den Begriff der Geschichte”².

Luego del intervalo parisino, los caminos de ambos resultaron, como es conocido, dispares: si en su escrito en homenaje a Benjamin, Arendt declaró que el autor del *Ursprung des deutschen Trauerspiels* gozó de una de las famas más raras y menos deseadas, la póstuma (1968, p. 153); su suerte corrió con mejor fortuna. Sin despreciar este telón de fondo, el presente trabajo, sin embargo, no pondrá el foco en los avatares personales de los autores. Antes bien, me ocuparé de un tópico de estatura filosófico-política: aquel que los acomuna en torno del “comienzo”. En particular, intentaré mostrar que Arendt despliega su elucidación respecto del comenzar en política teniendo presente la lección benjaminiana; una lección, querría agregar, que sustrae el “comienzo” de la polaridad marcada por la contraposición entre una lógica de lo instituyente y otra de lo instituido que, en última instancia, lo lleva a un punto muerto.

¹ Todas las traducciones son de mi autoría.

² Sobre el vínculo entre Arendt y Benjamin, ver: Schöttker, D. y Wizisla, E. (2006). *Arendt und Benjamin: Texte, Briefe, Dokumente*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.

La propia Arendt supo señalar que los interrogantes en torno del comenzar son tan añejos como las tematizaciones filosóficas sobre la política en tanto tal³. No obstante, las experiencias políticas centrales de la modernidad le otorgan a este dilema filosófico-político una relevancia particular. En palabras de Arendt, “las revoluciones son los únicos acontecimientos políticos que nos confrontan directa e inevitablemente con el problema del comienzo [*the problem of beginning*]” (2006, p. 21). Tal juicio de Arendt acerca de la política moderna no es aislado, sino que pone de manifiesto una preocupación teórica persistente dentro de su obra: el desarrollo de una confrontación denodada con la tradición filosófica para, reconociendo el carácter abisal de la modernidad política —es decir, la desaparición de todo fundamento incondicional que sirva de base para la vida en común—, dotar al “comienzo político” de un principio que lo libre del puro espontaneísmo del gran acontecimiento y de lo dado.

La posición de Arendt, en consonancia con la de Benjamin, muestra quizás un dejo trágico, puesto que su caracterización del suelo abisal de la política moderna no resulta una mera celebración del *Abgrund* político. Junto con las revoluciones, de hecho, es otro acontecimiento el que torna indispensable una nueva elucidación sobre el fundamento del “comienzo político”: el advenimiento totalitario. El totalitarismo, evidentemente, no sólo supone, al parecer de Arendt, la destrucción de toda posibilidad de comienzo en tanto despliegue de una escena política plural. El fenómeno totalitario, definido por Arendt como aquello que “nunca debería haber sucedido [*hätte nie geschehen dürfen*]” (2002, p. 7)⁴, también implica, a su modo de ver, la necesidad de retornar a la pregunta acerca de cuál es el principio que debe regir un nuevo comienzo.

Como tal, esta contribución busca reparar un impasse teórico. Por un lado, porque los estudios que vinculan los pensamientos de Arendt y Benjamin no han puesto

³ Por caso, Arendt sugirió que: “Platón ha una vez sentenciado: ‘Pues *el comienzo es también un Dios* [der Anfang ist auch ein Gott], mientras se halle entre los seres humanos, todo lo salva’ (Leyes, 775)” (1988, p. 232). Énfasis agregado.

⁴ Sobre la diada revolución-totalitarismo que incita la reflexión de Arendt y su percepción de la brecha entre “filosofía” y “política”, ver, fundamentalmente: (Forti, 1996).

atención en el tema del “comienzo”⁵. Por el otro, porque a pesar de que, particularmente en conjunción con el “principio” o “principios” de la acción, la cuestión del “comienzo” atraviesa toda la obra arendtiana, desde su libro sobre Agustín y hasta *The Life of the Mind*, Arendt no es sistemática al determinar su naturaleza. En respuesta a tal situación, pues, las páginas que siguen ofrecerán una lectura tentativa que, organizada en tres tesis, busca poner atención en las variaciones arendtianas sobre el “comienzo” manteniéndose “en las lejanías, en las cercanías” de Benjamin. En primer lugar, intentaré mostrar la manera en la que el *Anfang* arendtiano cobra nitidez junto al *Ursprung* benjaminiano y se proyecta en aquello que definiré como “problema filosófico-político”. En segundo lugar, especificaré cómo tal problemática en torno del comenzar no redunde en un festejo del espontaneísmo de la acción política como gran acontecimiento sino, más especialmente, en una tematización de lo que la propia Arendt entenderá como “principio del comienzo” [*principle of beginning*]. Por último, procuraré establecer cómo tal principio elucidado por Arendt —una vez más, bajo la estela benjaminiana— adquiere un cariz an-árquico, entendiendo esto ya no como supresión de todo orden común, sino en tanto ponderación cuidadosa de aquello que, políticamente, anima la *archē*.

⁵ Los trabajos críticos, en general, se ocupan de sus visiones respecto de la violencia, de sus concepciones del quehacer literario, de la narración, de sus tratamientos de las cuestiones de la autoridad y la legitimidad, de la historicidad y temporalidad. Ver, por caso: (Proust, 1987, pp. 162-165; Benhabib, 1990, pp. 167-196; 2018, pp. 34-60; Hononon, 1990, pp. 311-330; Hanssen en De Vries y Weber (eds.), 1997, pp. 236-252; Herzog, 2000, pp. 1-27; Evers, 2005, pp. 109-120; Smith, 2005, pp. 51-63; de Magalhaes, 2006, pp. 49-60; Eddon, 2006, pp. 261-279; Lee-Nichols, 2006, pp. 307-323; Macphee, 2006, pp. 65-74; Emerling, 2009, pp. 1-20; Finlay, 2009, pp. 26-45; Goyenechea de Benvenuto, 2010, pp. 39-64; 2012, pp. 115-146; 2015; Santoro, 2010, pp. 704-711; 2011, pp. 121-129; Robitzsch, 2011, pp. 104-128; Löwy, 2013, pp. 47-56; Lauwaert, 2015, pp. 785-813; Baratella y Rücker en Blätter y Voller (eds.), 2016, pp. 177-192; Aquino, 2017, pp. 486-503; Liska, 2017; Beiner, 2018, 1-16; Demiryol, 2018, pp. 142-163; Gasché, 2018; Martel, 2018, pp. 13-43; Miralpeix e Insaurrealde, 2018, pp. 77-89; Kautzer, 2019; Labrador, 2019, pp. 173-194; Lokdam, 2019, pp. 208-224; Benjamin, 2020, pp. 671-689; Pinheiro Coelho, 2020, 817-836; Popp-Madsen, 2021; Di Pego, 2022, pp. 61-81; Michelow, 2022, pp. 83-110; Geulen, pp. 2022, 41-53). Dos excepciones que sí reparan en el problema del “comienzo” son: (Esposito, 1996 y Marchart, 2006, pp. 134-147).

1. Las formas del comienzo: *Anfang*, *Ursprung* y el problema filosófico-político

Si bien ciertos aspectos de la reflexión arendtiana sobre el “comienzo” suscitan controversias, algunos debates parecen ya zanjados⁶. Por caso, es evidente que, al referirse al “comienzo”, Arendt busca poner en cuestión la categoría de “creación”. “La propia capacidad de comenzar”, sostiene Arendt en *The Life of the Mind*, “está enraizada en la natalidad y, de ningún modo, en la creatividad” (Arendt, 1978, p. 217; 2002, p. 450). La creación, de acuerdo a Arendt, implica la reducción de lo múltiple a un principio único y directivo. Arendt clarifica su posición retornando a la distinción agustiniana entre *Initium* y *Principium*: si el primer término designa el comienzo que es un ser humano, el segundo refiere al comienzo del mundo. En cuanto a la distinción como tal, Arendt sostiene, contraintuitivamente, que *Principium* tiene un significado sin dudas menos radical que *Initium*, puesto que nadie existió antes de que lo hiciera el ser humano (1998, p. 177)⁷.

En un libro sugestivo, *L'origine della politica*, Roberto Esposito retorna a la mencionada maniobra arendtiana y muestra algunas ambivalencias en su parecer sobre el “comienzo” en diálogo, justamente, con la obra de Benjamin⁸. Esposito cifra buena parte de su interpretación en el análisis de un pasaje de la versión alemana de *The Human Condition*, escrita, como resulta conocido, por la propia Arendt. Tal fragmento, que no aparece en su totalidad en la versión inglesa original, entonces, merece ser citado:

⁶ Aunque algunas/os traductoras/es vierten “beginning” con los términos “inicio” u “origen”, la elección de “comienzo” es deliberada y busca librar la interpretación de posibles referencias a la “fábula del origen”. Evidentemente, esta no es la comprensión del *Ursprung* que, tal como indicaremos, provee Benjamin.

⁷ Ver, también: (Augustinus, 1993, xi, 32, pp. 506-507).

⁸ Profundizar la lectura de Esposito implica reparar en las anotaciones a textos de o referidos a Benjamin en el legado de Arendt. Ver: <https://www.bard.edu/library/pdfs/archives/2023/01/Benjamin-Briefe1.pdf>; https://www.bard.edu/library/pdfs/archives/Benjamin-zum_Gedachtnis.pdf; <https://www.bard.edu/library/arendt/pdfs/Scholem-WalterBenjamin.pdf>, y, especialmente, https://www.bard.edu/library/arendt/pdfs/Benjamin_UrsprungDeutschenTrauerspiels.pdf

“Este comienzo [*Anfang*] que es el ser humano, en cuanto que es Alguien, no coincide en absoluto con la creación del mundo; lo que había antes del ser humano no es Nada, sino Nadie; su creación no es el inicio [*Beginn*] de algo que, una vez creado, está ahí en su esencia, se desarrolla, dura o incluso pasa, sino el comenzar de un ser que está en sí mismo en posesión de la capacidad de comenzar; es el comienzo del comienzo o del comenzar mismo. Con la creación del ser humano, apareció el principio del comienzo [*Prinzip des Anfangs*] —que en la creación del mundo aún permanecía, en cierto modo, en manos de Dios y, por tanto, fuera del mundo— en el mundo mismo y permanecerá de manera inmanente en él mientras haya seres humanos; lo cual, por supuesto, no significa en última instancia otra cosa sino que la creación del ser humano en tanto alguien coincide con la creación de la libertad” (Arendt, 1994, p. 166).

Esposito refiere a esta cita para respaldar su asunción de que los conceptos relacionados a “origen”—es decir, *Beginn*, *Anfang*, y *Prinzip*— se encuentran cercanos el uno al otro a pesar de estar contrapuestos. Poniendo atención en tal discrepancia, Esposito pregunta: “Si el *Anfang* [...] no corresponde al *Beginn*, ¿podrá tener alguna vez en sí mismo un *Prinzip* capaz de conferirle continuación y duración? Pero, por otra parte, ¿puede la acción humana —y en particular política— resistir en el tiempo sin un absoluto capaz de estabilizarla y dirigirla?” (1996, p. 31).

La aporía que Esposito busca mostrar está fundada en lo que sindica como dos lecturas distintas e incluso contradictorias de Arendt acerca del “origen”: la primera es deconstructiva y la segunda, constitutiva. La interpretación deconstructiva sostiene que el “origen” se encuentra en un estado esencial de dispersión, agitación y heterogeneidad. En este caso, Esposito retorna a la crítica arendtiana del nexo causa-efecto y la estructura rectilínea del tiempo y a su impugnación tanto de la filosofía de la historia como del modelo teleológico universalista que conciben el “origen” desde el punto de vista de su finalidad. Junto a tal lectura deconstructiva, sin embargo, emerge otra interpretación del “origen” que Esposito denomina “salvífica” y filia en la obra de Benjamin y su reapropiación arendtiana. En términos constitutivos, esta segunda versión del *Anfang* implica un movimiento de continua auto-generación dado que, de acuerdo a Esposito, el origen nunca termina de originarse. De hecho, es la propia fuente del comenzar. La asunción

benjaminiana que impacta en Arendt, señala Esposito, es parte de la “Erkenntniskritische Vorrede” al *Ursprung des deutschen Trauerspiels*⁹. Allí, Benjamin sugiere que “el origen [*Ursprung*], aun siendo una categoría plenamente histórica, no tiene nada en común con la génesis [*Entstehung*]. Por origen no se mienta el llegar a ser de lo que ha surgido, sino lo que está surgiendo del llegar a ser y del pasar. El origen se localiza en el flujo del devenir como un remolino que engulle en su rítmica el material propio de la génesis” (1980, p. 226). Esposito es agudo al notar que *Ursprung* remite aquí ya no a la identidad o la presencia sino a un movimiento de persistente autogeneración, análogo al *Anfang* arendtiano que no es simplemente un *Beginn*. Si el *Beginn* se agota de una vez, el *Anfang-Ursprung*, agrega Esposito, no termina nunca de originarse. Así, el “comienzo” es presupuesto y proyección de aquel que comienza. En clave benjaminiana, de hecho, “el origen no se pone de relieve en el dato fáctico, sino que concierne a su prehistoria y post-historia [*Vor-und Nachgeschichte*]” (Benjamin, 1980, p. 226). El señalamiento de este hiato, cabe indicar, es ostensible en las elaboraciones arendtianas. Esposito recuerda entonces al *nunc stans* o al *Jetzt-Zeit* entre un “ya no” y un “todavía no”¹⁰.

A diferencia de la *Entstehung*, entonces, el *Ursprung* pertenece y no pertenece a la historia. Es en este intersticio donde laten los “fenómenos originarios” [*Urphänomene*] que equivalen, como resulta conocido, a las “perlas” y “corales” del ensayo que Arendt escribe como homenaje a Benjamin y que muestra las proyecciones de una lectura salvífica en torno del “comienzo”. Allí, de hecho, la autora sugiere que: “los objetos [*Gegenstände*] que llevan consigo este ‘sello de origen’ [*Ursprungssiegel*] son ‘auténticos’ [*echt*], y esta ‘autenticidad’ [*Echte*] —el sello de origen en los fenómenos— es objeto del descubrimiento, un descubrimiento que se vincula de manera única con el reconocer [*Wiedererkennen*]. En lo más singular y más extraño del fenómeno, el descubrimiento es capaz de poner a la luz la autenticidad. La ‘ciencia del origen’ [*Wissenschaft vom Ursprung*] tiene como tarea hacer emerger ‘de los extremos distantes, de los excesos aparentes

⁹ Como fue mencionado, es posible consultar las anotaciones de Arendt al texto en: Bard College, The Hannah Arendt Collection, PT671.B4, https://www.bard.edu/library/arendt/pdfs/Benjamin_UrsprungDeutschenTrauerspiels.pdf

¹⁰ Ver: (Arendt, 1946; 1993, pp. 3-15; 1978, pp. 202-213; Benjamin, 1980, pp. 691-704). Una lectura alternativa es ofrecida por: (Marchart, 2006, 134-147).

del desarrollo, la configuración de la idea 'como una 'totalidad'' (Arendt, 1967)¹¹. Esposito observa que Arendt está interesada por el nexo entre "origen" y "autenticidad" en Benjamin. Tal nexo, en sentido pre o posthistórico, rompería el devenir en una eterna singularidad y la contracción de la historia. Repondré el corolario de Esposito —y volveré luego a lo que en él se enfatiza— porque ilumina el aspecto que la gramática benjaminiana del *Ursprung* le ofrece a la comprensión arendtiana del *Anfang*: "por ello, a pesar de todos los intentos históricos de transformarlo en génesis, el origen queda siempre sin concluir precisamente a causa de su salir de sí mismo, de su continuo sobrepasarse, de su *no* ser plenamente lo que es: un origen in-originario; una *archē* constitutivamente an-árquica" (Esposito, 1996, pp. 39-40. Énfasis en el original).

Llamativamente, en todo caso, habiendo tematizado los vectores deconstructivo y salvífico de la interpretación arendtiana del "origen", es decir, habiendo reconocido su *Auseinandersetzung* con Benjamin, Esposito afirma que la última y más conspicua referencia para Arendt es la filosofía heideggeriana, al punto de que ella explica la discrepancia registrada en el fragmento de la versión alemana de *The Human Condition* a la que me he referido previamente. Es peculiar que, para dar este vuelco interpretativo, Esposito establezca como transición la vinculación que, a primera vista, Arendt produce entre Benjamin y Heidegger en su texto de homenaje al primero¹². Me permito citar entonces el pasaje de Heidegger que Esposito tiene en mente para mostrar la razón de mi desacuerdo con su interpretación e iniciar el camino de una comprensión alternativa del "comienzo" en Arendt "en las cercanías, en las lejanías" de Benjamin.

¹¹ Ver, también: <https://www.merkur-zeitschrift.de/hannah-arendt-walter-benjamin-i/>. A la vez, ver: (Benjamin, 1980, p. 227).

¹² Tal texto, cabe recordar, fue presentado en una versión preliminar en Freiburg y bajo la asistencia de Heidegger, a quien Arendt hacía años que no veía. Puede que la vinculación entre Benjamin y Heidegger haya buscado importunar a quienes, de acuerdo a Arendt, habían dejado sin apoyo al primero en un momento de extrema privación. Ver: (Arendt y Heidegger, 1998, p. 155; Schöttker y Wizisla, 2006, pp. 21-31). Según Eva Geulen, sin embargo, "contra toda apariencia, no se puede descartar que Arendt utilice a Benjamin ya no para rehabilitar a Heidegger, sino para oponerse de modo sutil a ambos; más precisamente, ajustando cuentas con ellos bajo la suave superficie del acuerdo" (2022, p. 50).

En la *Einleitung* de su primer curso sobre Hölderlin, recuerda Esposito, Heidegger plantea que “Inicio [*Beginn*] es aquello con lo que algo empieza; comienzo [*Anfang*], aquello desde lo cual algo se origina [...]”. El inicio queda inmediatamente dejado atrás, desaparece en el curso del acontecer. En cambio, el comienzo, el origen, aparece primeramente en el acontecer y sólo está plenamente presente recién al final del mismo. Quien empieza muchas cosas a menudo no llega al comienzo. Por supuesto, nosotros los seres humanos nunca podemos comenzar [*anfangen*] con el comienzo —sólo un Dios puede hacerlo—, sino que debemos iniciar [*beginnen*], es decir, empezar con algo que primero guíe hacia el origen o lo indique” (Heidegger, 1999, pp. 3-4). Es cierto que, como notara Eva Geulen, “la teórica de la pluralidad, de hecho, no *puede* de ningún modo hablar sólo a través de una voz” (2002, p. 43. Énfasis en el original). Pero incluso aceptando la amplificación de la retórica del “origen” que desarrolla Esposito, es difícil aceptar que Arendt sea considerada una pensadora del mismo. En todo caso, resulta todavía más llamativo que, luego de haber desarrollado un análisis por demás sofisticado de la presencia benjaminiana en Arendt, Esposito simplemente pase por alto la distinción que Heidegger realiza entre seres humanos y Dios, así como su aseveración de que los seres humanos no son quienes pueden comenzar¹³.

Toda lectora, todo lector asiduo de la obra de Arendt sabe que, en aras de aprehender aquello que está en juego en la noción de “comienzo”, la autora despliega una profunda confrontación con la tradición filosófica. En el pensamiento de Heidegger, particularmente, Arendt encontró tanto las bases para impugnar las rémoras de tal tradición como la expresión más acabada de una *hybris* intelectual carente de toda sensibilidad para lidiar con la vida en común. En el centro de la escena aparece la incapacidad del autor de *Ser y Tiempo y, mutatis mutandis*, de la filosofía, para interrogar con rigor cuál es el estatuto de la pluralidad humana¹⁴. En tal constatación se dibujan los contornos del “problema filosófico-político” que detecta Arendt: mientras que la filosofía lidió usualmente con el ser

¹³ En este caso, el diferendo arendtiano es evidente. Al final de *The Origins of Totalitarianism*, Arendt plantea que “el comienzo [...] es la capacidad suprema del hombre [man]” (1976a, p. 479). Al comienzo de *The Human Condition*, a la vez, asevera que “la acción”, sinónimo del “comienzo”, es “prerrogativa exclusiva del hombre [man]; ni una bestia ni un dios son capaces de ella” (1998, pp. 22-23). Por último, en “*Understanding and Politics*”, Arendt caracteriza al ser humano como “un ser cuya esencia es el comienzo” (2005, p. 321).

¹⁴ Me he ocupado de esta cuestión en: (Vega, 2020, pp. 227-243; 2021, pp. 251-257).

humano en singular, el territorio de la política es el de los seres humanos en su existencia plural.

Las inflexiones políticas de la posición arendtiana son evidentes. Si en la letra heideggeriana la ponderación de un comienzo extraordinario y de la gran misión de un “nosotros” se encuentran ligadas inextricablemente a una “experiencia fundamental” [*Grunderfahrung*] que se expresa en las figuras del “peligro” [*Gefahr*], la “auto-afirmación” [*Selbstbehauptung*] y el “destino” [*Schicksal*] (Heidegger, 2014a, pp. 160-162; 2014b, p. 99)¹⁵; la empresa teórica arendtiana se concentra en el “comienzo” en tanto acción común. Puesto de otro modo, ajeno al despliegue de una escena excepcionalista que busca rehuir de la declinación de Occidente, el imperio de las masas y las fuerzas de la disolución y para ello exacerba la fusión íntima entre “ontología” y “política”, entre el *Dasein* y el pueblo alemán; el “comienzo político”, tal como lo tematiza Arendt vía su ajuste de cuentas con Benjamin, no puede ya inscribirse en una comprensión de la “historia como drama del Ser”.

Interrogar la cuestión de la politicidad del “comienzo” sin desoír el impacto benjaminiano en Arendt, pues, supone escrutar la pulsión excepcionalista inherente en el acto de comenzar. Teniendo en mente el “problema filosófico-político”, entonces, Arendt retorna al *Ursprung* benjaminiano para proyectarse a partir de él, en la medida en que la politicidad del “comienzo” yace en su carácter plural, es decir, en la medida en que se comienza “no por la fuerza de un arquitecto sino por el poder combinado de las muchas y los muchos” (Arendt, 2006, p. 214).

2. La acción política: “momento benjaminiano” y “principio del comienzo”

La década del 50 muestra que las privaciones propias del escape de Arendt ya han quedado atrás. Los efectos de su partida de ajedrez con Benjamin —o, tal como señalara Seyla Benhabib, de los rastros de un “momento benjaminiano” en Arendt (2018, pp. 34-60)—, sin embargo, no sólo permanecen indelebles, sino que impactan en sus elucidaciones sobre el “comienzo”. Su análisis de las actividades propias de la *Vita activa*, a saber, labor [*Arbeiten*], trabajo [*Herstellen*] y acción

¹⁵ Ver, también: (Heidegger, 2009, pp. 53-88; 2011, pp. 55-184, pp. 549-655).

[*Handeln*] y, en última instancia, su condena de la comprensión de la acción bajo un contexto de medios-fines [*Mittel-Zweck-Zusammenhang*] son difíciles de concebir sin el encuentro con el autor del *Ursprung des deutschen Trauerspiels*, algo que Arendt reconocerá explícitamente en sus presentaciones y textos sobre Benjamin de 1967 y 1968. En particular, porque la necesidad de un retorno al “comienzo” de la acción política es provisto en la letra arendtiana a través de la repetición de la fórmula sobre el “hilo roto de la tradición” [*the broken thread of tradition*] (Arendt, 2018). Su ajuste de cuentas con la tradición —desde Platón y Aristóteles para arribar a las posiciones de Marx y Heidegger— sugiere que mediante la noción de “comienzo” Arendt busca descubrir modos de tematizar el fundamento político sin recaer en un principio establecido allende los asuntos humanos. Esta tarea es imperativa puesto que la ruptura del hilo de la tradición implica, sostendrá Arendt, que “el comienzo ya no está aquí con nosotros [*the beginning is no longer with us*] [y] nuestros conceptos tradicionales no caben en nuestras experiencias actuales” (2018, p. 419).

El proyecto inicial mentado por Arendt durante esta época e intitulado “Totalitarian Elements of Marxism”, en cualquier caso, nunca fue formalmente concluido. En su lugar, los tópicos mentados al iniciar tal proyecto, evidenciados en tres obras salientes del repertorio arendtiano¹⁶, suponen una amplia y variada elucidación acerca de qué significa el “comienzo político”. Es en este período, de hecho, que, como oportunamente lo notara Margaret Canovan, Arendt se convierte, preminentemente, en “la teórica de los comienzos [*the theorist of beginnings*]” (Canovan, en Arendt, 1998, p. vii). La elección del plural tiene un significado preciso. En *The Human Condition*, por caso, Arendt referirá a las nociones de “milagro” y “natalidad” y, en tono agustiniano, sostendrá que “con la creación del hombre, el principio del comienzo [*the principle of beginning*] ingresó al mundo como tal, lo cual, por supuesto, no es sino otro modo de decir que el principio de la libertad fue creado precisamente cuando el ser humano fue creado y no antes” (1998, p. 177). En *Between Past and Future*, alternativamente, Arendt se referirá a que la tradición ha perdido “su ἀρχή, su comienzo y principio [*its ἀρχή, its beginning and principle*]” (1993, p. 30). Por último, en *On Revolution*,

¹⁶ De acuerdo a Elisabeth Young-Bruehl, “en el espacio de cuatro años, desde 1958 hasta 1962, Hannah Arendt publicó tres obras, *The Human Condition*, *Between Past and Future*, y *On Revolution*, todas las cuales habían surgido de su libro sobre el marxismo” (Young-Bruehl, 1982, p. 279). Cabe aclarar que *On Revolution* fue publicado en 1963. Ver, a la vez: (Arendt, 2018).

con afán montesquievino, Arendt sostendrá que “lo que salva al acto del comienzo [*the act of beginning*] de su propia arbitrariedad es que porta consigo su propio principio [*its own principle*]” (2006, p. 212). Si bien existen naturalmente vasos comunicantes entre las anteriores aseveraciones, la teorización arendtiana sobre el “comienzo” no debería ser concebida necesariamente como una pieza arquitectónica armónica sino, estimo, como un polígono desalineado. Un polígono en el que dos caras aparecen de modo más prominente, aunque ya no refieren —y en ello la lección benjaminiana es crucial— a un presumible “origen” sino, antes bien, al “principio del comienzo” como tal: por un lado, una cara que enfatiza el principio de acción intrínseco en el régimen político; por el otro, una faz alternativa que subraya la emergencia de la acción como inauguración (Hilb, 2015). El énfasis en los momentos de lo instituyente y lo instituido, conviene aclarar, no busca conjurar la atracción y repulsión que estas dos tendencias ejercen en el “principio del comienzo” invocado por Arendt.

Con anterioridad y en un contrapunto con la interpretación de Esposito sobre el vínculo entre Arendt y Benjamin, introduje una primera tesis de este texto, a saber, que la reflexión arendtiana sobre el “comienzo” presupone un reconocimiento del “problema filosófico-político”. En este sentido, los “nuevos comienzos” arendtianos están siempre animados por el actuar en concierto con otras y otros. Me gustaría agregar una segunda afirmación o tesis. La tematización arendtiana sobre el comenzar es, principalmente, un modo de reconocer el “principio del comienzo”. El fragmento de *On Revolution* que acabo de citar es ilustrativo al respecto y, por tal razón, debo reponerlo en su totalidad:

“Lo que salva al acto del comienzo [*the act of beginning*] de su propia arbitrariedad es que porta consigo su propio principio [*its own principle*] o, para ser más precisos, que comienzo y principio, *Principium* y principio, no sólo son términos relacionados, sino que resultan coetáneos. El absoluto del que va a derivar su validez el comienzo y que debe salvarlo, por así decirlo, de su inherente arbitrariedad, es el principio que, junto a él, hace su aparición en el mundo. La forma en la que el que comienza [*beginner*] empieza cuanto intenta hacer, sienta las reglas de la acción para aquellos que se le unen con el objeto de participar en la empresa y llevarla a término. En cuanto tal, el principio inspira los hechos que le siguen y continúa siendo visible durante todo el tiempo que perdure la acción. No es sólo nuestro idioma el que sigue haciendo derivar

‘principio’ del vocablo latino *Principium* y apunta, por tanto, a esta solución para el problema, irresoluble de otra forma, de un absoluto en la esfera de los asuntos humanos que es por definición relativa; en griego, sorprendentemente ocurre lo mismo. La palabra griega para comienzo es ἀρχή, y ἀρχή significa a la vez comienzo y principio” (2006, p. 293).

Si bien no puedo adentrarme de modo exhaustivo en las implicaciones del pasaje citado, me gustaría señalar que, a través de él, es evidente que el “principio del comienzo” arendtiano busca combinar un “poder originario” [*originary power*], un “poder rector” [*guiding power*] y un “poder organizativo” [*organizing power*] (Muldoon, 2016). Las promesas o contratos mutuos unen a los actores en una tarea conjunta. Arendt parece sugerir que el compromiso de los mismos respecto del principio podría salvar el acto del comienzo de su arbitrariedad incluso después de sucedidos los hechos. Lo central es que los agentes no permanecen aislados al adoptar el principio: al enlazar tal principio a la facultad humana de hacer promesas, al tornar el acto de comenzar extensible y abrirlo a otras y otros, al poner atención al rol de los recién llegados [*newcomers*], en suma, aquellas y aquellos que comienzan pueden mantener a raya el riesgo de la arbitrariedad¹⁷.

El carácter que Arendt le imprime al “principio del comienzo” no puede sino resonar en su modo de comprender qué es la política. Al comentar sobre el estatuto del “absoluto” en *Men in Dark Times*, Arendt define el espacio político como “la conglomeración inherentemente *anárquica* [*in sich selbst anarchische Zusammengeworfenheit*] de los seres humanos en las condiciones de vida terrenal” (1968, p. 149; 1989, pp. 178-179). Pero tal an-arquía no resulta, evidentemente, una pasión por la disolución¹⁸. En su texto en homenaje a Benjamin, de hecho, Arendt recuerda la figura del coleccionista que busca enfrentar lo autoritativo al “signo del origen” [*sign of origin*]. En última instancia, el presente no es mera invocación del pasado, de su tradición y autoridad. Por ello, Arendt advertirá que “el heredero, aquel que preserva, se convierte en forma inesperada en destructor”. Y luego citará al propio Benjamin para sugerir que “la verdadera y malinterpretada pasión del coleccionista siempre es *anarquista*... Esta es su dialéctica: combinar con la lealtad a un objeto, a artículos individuales, a cosas puestas a su cuidado, una

¹⁷ Ver: (Arendt, 2006a, p. 61). Ver, también: (Totschnig, 2019; López Merino, 2021).

¹⁸ Ver, especialmente: (Vatter, 2000, p. 14; Herzog, 2004, pp. 20-41, Birmingham, 2007, pp. 763-776).

tenaz y subversiva protesta contra lo típico, lo clasificable” (Arendt, 1968, p. 199. Énfasis agregado)¹⁹. Con tal aseveración en mente, deseo plantear la última tesis en torno de los “comienzos políticos” arendtianos vis-à-vis la lección benjaminiana que me gustaría considerar en este texto.

3. Reverberaciones del comienzo: política común y principio de an-arquía

Como corolario de su tematización de las actividades inherentes a la *Vita activa* y, particularmente, de la acción, entonces, Arendt retorna a la pregunta sobre el “comienzo” buscando mostrar que el mismo pende de su auto-institución. Esta constatación, entiendo, implica que el “comienzo político”, tal como lo percibe Arendt luego de su *Auseinandersetzung* con Benjamin, expresa uno de los puntos más altos de su examen acerca de la tensión irreductible entre “filosofía” y “política”. Escrutar la ausencia de “absolutos” —lo cual implica también un examen pormenorizado de la intervención filosófica en el territorio político—, puede resultar, entonces, una invitación a considerar la pluralización an-árquica que atraviesa todo acto de institución política.

En un sofisticado ensayo sobre Arendt y la noción de *archē* que se expide sobre los temas mencionados, Patchen Markell sostiene que una “impugnación de la ‘norma’, ‘ley’ o ‘gobierno’ [‘rule’] hizo que algunos lectores identificaran a Arendt, de manera aprobatoria, con la tradición anarquista de pensamiento político que concibe la libertad como intrínsecamente opuesta a la convención o la forma [*form*]” (2006, p. 3). La preocupación de Markell es que la crítica de Arendt al concepto de “mando” y su idiosincrática recuperación del “comienzo” sean entendidas como una celebración de fenómenos que son considerados generalmente en oposición a todo gobierno: entre otros, el desorden, la inestabilidad o las interrupciones a la regularidad política. Pero cabe aclarar que el carácter an-árquico de la empresa arendtiana y el impacto sobre ella de la obra de Benjamin a los que me estoy refiriendo de ningún modo suponen un menosprecio de los principios políticos. Lo que indican —y las apreciaciones de Arendt son valiosas al respecto—, es la necesidad de considerar con cuidado dimensiones políticas que el dogma del “gobierno” en tanto “mando” hace ver como

¹⁹ Ver, también: (Benjamin, 1930).

intrínsecamente conectadas. Puesto de otro modo, la an-arquía arendtiana no equivale a la supresión sino a una consideración más parsimoniosa de aquello que anima la *archē*.

Apelando a motivos que no son meramente terminológicos, Arendt estima que el griego y el latín poseen dos vocablos para designar el verbo “actuar” [*to act*]. *Archein* refiere a “comenzar” [*to begin*], “conducir” [*to lead*] y “gobernar” [*to rule*], mientras que *prattein* refiere a “atravesar” [*to pass through*], “realizar” [*to achieve*] y “finalizar” [*to finish*]. Por otra parte, *agere* significa “poner en movimiento” [*to set into motion*] y “guiar” [*to lead*], mientras que *gerere* equivale a “llevar” [*to bear*]. Resulta conocido que en *The Human Condition* Arendt afirma que la tradición terminó comprendiendo el primer par de términos, *archein* y *agere*, como equivalentes exclusivos de “gobernar” y “conducir” y el segundo, *prattein* y *gerere*, de “realizar”. Políticamente, esta mutación implicó que aquel o aquella que comienza se haya convertido en un dirigente único y, sus dirigidos, en meros ejecutores de órdenes (1998, pp. 177-178). Es tal olvido de una *archē* agitada, tensionada, el que el “principio del comienzo” an-árquico y emparentado al *Ursprung* benjaminiano busca interrumpir.

Uno de los autores que percibió con sutileza esta posibilidad ofrecida por el pensamiento de Arendt sobre los “principios” y “comienzos” fue Reiner Schürmann. A su criterio, lo an-árquico tiene un sentido específico. Si la *archē* de un “principio” podría implicar la fusión de “su comienzo [*commencement*] y su mandato [*commandement*]” (Schürmann, 1982, p. 42), lo an-árquico contrarresta toda referencia *principlial* última en la medida en que se revela como una “fuerza de dislocación, de plurificación [*plurification*]” de toda *archē* (Schürmann, 1993, p. 199; 1982, p. 16). Siguiendo a Schürmann, el pensamiento de Arendt resulta un recurso notable para comprender que el “principio an-árquico” inherente al “comienzo” existe, en mayor medida, en confrontación con la procedencia del Uno en tanto fusión de origen y mando. En términos políticos, esto implica que “el poder, bajo la condición de la pluralidad humana, no puede de ningún modo equivaler a la omnipotencia y las leyes que residen en el poder humano nunca pueden ser absolutas” (Arendt, 2006, p. 39).

Schürmann corrige malentendidos típicos en torno de la asociación de lo an-árquico con un presumible caos o la mera dispersión política. Pero, aún así, me

gustaría concluir este escrito señalando dos desacuerdos con su interpretación de la obra de Arendt en tanto promesa an-árquica para así reafirmar la presencia en ella de un “momento benjaminiano”. En primer lugar, Schürmann considera que la “natalidad” es la categoría central del pensamiento de Arendt y, en una maniobra similar a la previamente detectada en Esposito, que su referencia al *Homo politicus* en tanto *Homo natalis* proviene de la influencia de Heidegger. Su aseveración de que el parecer de Arendt respecto de la “natalidad” está motivado por la mención al pasar de la noción de “*Sein zum Anfang*” [ser-para-el-comienzo] y del término “*gebürtig*” [nativamente] en el § 72 de *Ser y Tiempo* parece excesiva²⁰. En segundo lugar, y en este contexto algo más relevante, Schürmann sugiere que “el principio del comienzo” [*le principe du commencement*] es equivalente a la “natalidad” (1996, pp. 67, 441). Pero esta es obviamente una comprensión restrictiva del “comienzo” arendtiano, máxime cuando el propio Schürmann estima que la noción de “natalidad” podría ser subjetivista e implicar un “rasgo árquico” [*trait archique*] (1996, pp. 770, 776). Paradójicamente, entonces, la interpretación que Schürmann hace de la “natalidad” subsume los “nuevos comienzos” [*nouveaux commencements*] a la lógica de los “mandos soberanos” [*souverains commandements*] (Schürmann, 1996, p. 776). Esta variación heroica del comenzar arendtiano tiene límites estrictos. Por ello este texto puso atención en el modo en el que Arendt adoptó la lección benjaminiana sobre el *Ursprung*. Allende el binarismo que opone momentos extraordinarios y ordinarios, la “política del comienzo” alentada por Arendt implica “un compromiso con el carácter inaugural, incluso rupturista o revolucionario de los poderes políticos inherentes en la práctica política cotidiana” (Honig, 2009, p. xviii). Animados por la proliferación de acciones en concierto, entonces, los “comienzos políticos” no resultan necesariamente expresiones de situaciones inusuales que deben ser rememoradas sino, a la vez, acontecimientos comunes y sobreadas democratizadas de la fundación política²¹.

²⁰ Ver: (Heidegger, 1993, pp. 373, 374; Schürmann, 1996, pp. 29, 67-68, 770, 776). Ver, también: (Vatter, 2006, p. 139; Birmingham, 2006, pp. 27-33).

²¹ De hecho, Arendt es categórica al sostener que “lo común y ordinario debe seguir siendo nuestra preocupación principal, el alimento diario de nuestro pensamiento, aunque sólo sea porque de ello surge lo poco común y extraordinario” (1960, p. 2).

Arendt, por fin, impugna narrativas excepcionalistas que constriñen la “multiplicidad de los comienzos”²². Y, así, la figura del gran fundador como catalizador de “lo político” le da paso a la irrupción de un actuar democrático al que le corresponden “glorias ordinarias”²³. Es por ello que Arendt, en una mueca hacia el Benjamin lector de Kafka, aprecia el rol de los “héroes sin nombre” [*namenlose Helden*], del “ser humano común” [*gewöhnlicher Mensch*], del “quienquiera y cualquiera” [*irgendwer und jedermann*], que es “gobernado por sus reglas y no por fuerzas misteriosas que emanan desde arriba o desde abajo” (Arendt, 1945/1946, pp. 1058, 1062; 1976b, pp. 108, 115)²⁴. En suma, los “comienzos políticos” arendtianos, animados por el “poder combinado de las muchas y los muchos”, así como su examen de los avatares de la *archē* dentro de la tradición, resultan recursos valiosos para cuestionar el mito excepcionalista del liderazgo personal y el poder de los grandes hombres como centro de la política contemporánea. Y ello porque tales “comienzos” expresan, sin más, una política “en surgimiento” en la que, en un plano horizontal, “las muchas y los muchos”, a través de su *plurifonia*, ponen en acto el principio de la “felicidad pública”²⁵.

Al comienzo de esta intervención, mencioné el testimonio de Brecht, quien, del mismo modo que Arendt, a través de partidas de ajedrez, selló con Benjamin una “comunidad en el juego” [*Spielgemeinschaft*] que resultó más que una “comunidad en el divertimento”²⁶. Las y los lectores de Benjamin pueden fácilmente notar que, como indicara Seyla Benhabib, “el ajedrez parece haber sido para [él] no solamente un pasatiempo, sino una metáfora compleja para pensar acerca de la historia, el progreso, la teleología y las ironías del destino” (Benhabib, 2018, p. 34)²⁷. En el caso de sus partidas con Arendt, existe una singularidad adicional. Benjamin, de hecho, despliega una estrategia distinta a la usual, ligada a hacer cansar al rival. En

²² Por lo demás, fue Seyla Benhabib quien observó como parte del “momento benjaminiano” que anima la obra de Arendt su afán por el “poder redentor de la narrativa” (1990, pp. 167-196; 2018, pp. 34-60).

²³ Ver: (Tassin, 2013, pp. 23-36; Markell, 2017, pp. 77-99).

²⁴ Ver, también: (Benjamin, 1980, pp 409-438).

²⁵ Tengo aquí presente, naturalmente, la obra de: (Cavarero, 2019).

²⁶ En una de sus tantas invitaciones a visitarlo, por caso, Brecht le confiesa a Benjamin que “el tablero de ajedrez yace huérfano, cada media hora lo atraviesa un temblor de la memoria: siempre hubo allí una jugada suya” (Brecht, 1988, p. 568).

²⁷ Ver, por ejemplo, la primera de sus Thesen “Über den Begriff der Geschichte”: (Benjamin, 1980, p. 691).

una postal que le envía a la autora en agosto de 1937, Benjamin afirma que “mis caballos ya están relinchiando de impaciencia por enredarse con los suyos” (Benjamin en Schöttker y Wizisla, 2006, p. 129)²⁸. Este texto buscó poner a la luz la persistencia de esa partida prolongada e impaciente en la reflexión arendtiana sobre el “comienzo político”. Muerto Benjamin, la propia Arendt dejará constancia del carácter proyectivo de la voz del amigo: “Alguna vez atardece de nuevo, / La noche cae desde las estrellas, / Yacemos con nuestros miembros extendidos, / En las cercanías, en las lejanías. // Desde las oscuridades suenan / Suaves y breves melodías. / Estamos a la escucha para deshabituarnos, / Aflojamos al fin las hileras. // Voces lejanas, congoja cercana—: / Aquellas voces de aquellos muertos, / Que enviamos como emisarios / Para que nos guíen en el sueño” (Arendt en Schöttker y Wizisla, 2006, p. 156)²⁹. Tal sueño, me permito agregar para finalizar, no es de ningún modo aciago. Por ello este texto buscó mostrar que retornar al “problema filosófico-político” y constatar la ruptura del “hilo de la tradición” implica asumir que, bajo la lección benjaminiana, la promesa de la política, para Arendt, depende de que los comienzos, plurales y variopintos, proliferen. Quizás necesitemos entonces, una vez más, comenzar.

²⁸ Ya muerto Benjamin, en octubre de 1941, Arendt le confesará a Scholem que “Benji y yo jugábamos al ajedrez desde la mañana y hasta la noche y durante las pausas leíamos periódicos, en la medida en que los hubiera” (Arendt en Schöttker y Wizisla, 2006, p. 153).

²⁹ Ver, también: (Young-Bruehl, 1982, p. 485).

FACUNDO VEGA.

«En las cercanías, en las lejanías»: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 14 N° especial. Walter Benjamin y Hannah Arendt: Diálogos (in)interrumpidos. ISSN 0718-8382, septiembre 2023, pp. 47-71

Referencias

Aquino, L. (2017). "Insights sociológicos: Sujeito e subjetivação em Walter Benjamin e Hannah Arendt", en Civitas. Revista de Ciências Sociais, Vol. 17, No. 3, pp. 486-503.

Arendt, H. (1945/1946). "Franz Kafka, von neuem gewürdigt", en Die Wandlung, Vol. 12, pp. 1050-1062.

Arendt, H. (1946) "No Longer and Not Yet", en The Nation, 14 September.

Arendt, H. (1960). "Action and the Pursuit of Happiness", Paper delivered at the Meeting of the American Political Science Association, The Hannah Arendt Papers at the Library of Congress, MSS Box 61, pp. 1-21.

Arendt, H. (1967). "Walter Benjamin". Vortrag in Freiburg, 26. Juli 1967, Hannah Arendt Papers, Container 79.6, Hannah-Arendt-Zentrum, Universität Oldenburg.

Arendt, H. (1968). "Walter Benjamin (1892-1940)", en Men in Dark Times. New York: Harcourt, Brace & World.

Arendt, H. (1976a). The Origins of Totalitarianism. New Edition with Added Prefaces. New York, Harcourt Brace & Company.

Arendt, H. (1976b). "Franz Kafka", en Die verborgene Tradition. Essays. Frankfurt am Main: Jüdischer Verlag, pp. 95-116.

Arendt, H. (1978). The Life of the Mind, Vol. 1, Thinking, Vol. 2, Willing. Mary McCarthy (ed.). New York: Harcourt Brace Jovanovich.

Arendt, H. (1988). "Martin Heidegger ist achtzig Jahre alt", en Antwort. Martin Heidegger im Gespräch. Günther Neske y Emil Kettering (eds.). Tübingen: Neske, pp. 232-246.

Arendt, H. (1989). Menschen in finsternen Zeiten. München: Piper Verlag.

Arendt, H. (1993). Between Past and Future: Eight Exercises in Political Thought. New York: Penguin Books.

Arendt, H. (1994). Vita activa oder Vom tätigen Leben. München: Piper Verlag.

Arendt, H. (1998). The Human Condition. Chicago: Chicago University Press.

Arendt, H. (2002), Denktagebuch. 1950 bis 1973, Erster Band. Ursula Ludz e Ingeborg Nordmann (eds.). München: Piper Verlag.

FACUNDO VEGA.

«En las cercanías, en las lejanías»: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 14 N° especial. Walter Benjamin y Hannah Arendt: Diálogos (in)interrumpidos. ISSN 0718-8382, septiembre 2023, pp. 47-71

Arendt, H. (2005). "Understanding and Politics", en *Essays in Understanding. 1930-1974. Formation, Exile, and Totalitarianism*. Jerome Kohn (ed.). New York: Schocken Books, pp. 307-327.

Arendt, H. (2006), *On Revolution*. London: Penguin Books.

Arendt, H. (2018). *The Modern Challenge to Tradition: Fragmente eines Buchs*. Barbara Hahn y James McFarland (eds.). Göttingen: Wallstein Verlag.

Arendt, H. y Heidegger, M. (1998), *Hannah Arendt / Martin Heidegger. Briefe 1925 bis 1975 und andere Zeugnisse*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann.

Augustinus, A. (1993). *De Civitate Dei Libri XXII*, vol. I: Libri I-XIII, *Duae Epistulae ad Firmum* (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), Bernhard Dombart (ed.) et al., Stuttgart.

Baratella, N. y Rücker, S. (2016), "Gewalt: essentialistisch, demokratisch, theologisch. Zu den Gewaltbegriffen von Carl Schmitt, Hannah Arendt und Walter Benjamin", en *Walter Benjamin. Politisches Denken*. Christine Blättler y Christian Voller (eds.). Baden-Baden: Nomos, pp. 177-192.

Beiner, R. (2018). "Benjamin's Concept of History as a Source of Arendt's Idea of Judgment", en *Journal for Cultural and Religious Theory*, Vol. 17, No. 1, pp. 1-16.

Benhabib, S. (1990). "Hannah Arendt and the Redemptive Power of Narrative", en *Social Research*, Vol. 57, No. 1, pp. 167-196.

(2018). "The Elusiveness of the Particular: Hannah Arendt, Walter Benjamin, and Theodor Adorno", en *Exile, Statelessness, and Migration: Playing Chess with History from Hannah Arendt to Isaiah Berlin*. Princeton: Princeton University Press, pp. 34-60.

Benjamin, L. (2020). "Ethical inclinations: Relational Ontologies in Cavarero, Benjamin, and Arendt", en *Philosophy Today*, Vol. 64, No. 3, pp. 671-689.

Benjamin, W. (1930). "Lob der Puppe", en *Literarische Welt*.

Benjamin, W. (1980). "Franz Kafka. Zur zehnten Wiederkehr seines Todestages", en *Gesammelte Schriften. Band II*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, pp. 409-438.

Benjamin, W., & Tiedemann, R. (1980). "Der Ursprung des deutschen Trauerspiels", en *Gesammelte Schriften. Band I*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, pp. 207-430.

Benjamin, W., & Tiedemann, R. (1980). "Über den Begriff der Geschichte", en *Gesammelte Schriften. Band I*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, pp. 691-704.

FACUNDO VEGA.

«En las cercanías, en las lejanías»: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 14 N° especial. Walter Benjamin y Hannah Arendt: Diálogos (in)interrumpidos. ISSN 0718-8382, septiembre 2023, pp. 47-71

Birmingham, P. (2006). *Hannah Arendt and Human Rights: The Predicament of Common Responsibility*. Bloomington: Indiana University Press.

Birmingham, P. (2007). "The An-Archic Event of Natality and the 'Right to Have Rights'", en *Social Research* 74, No. 3, pp. 763-776.

Brecht, B. (1981). "An Walter Benjamin, der sich auf der Flucht vor Hitler entleibte", en *Die Gedichte von Bertolt Brecht in einem Band*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.

Brecht, B. y Hecht, W. (1988). *Werke. Große kommentierte Berliner und Frankfurter Ausgabe. Band 28*. Berlin, Weimar, Frankfurt am Main: Aufbau-Verlag.

Cavarero, A. (2019). *Democrazia sorgiva. Note sul pensiero politico di Hannah Arendt*. Milano: Raffaello Cortina Editore.

de Magalhães, M. (2006). "Memória e história: Hannah Arendt em diálogo com Walter Benjamin", en *Estudos Ibero Americanos*, Vol. 32, No. 2, pp. 49-60.

Demiryol, G. (2018). "Arendt and Benjamin: Tradition, Progress and Break with the Past", en *Journal of the Philosophy of History*, Vol. 12, No. 1, pp. 142-163.

Di Pego, A. (2022). "Violencia y política en Walter Benjamin y Hannah Arendt. ¿Política de la interrupción violenta versus política de la no violencia?", en *Poblado en llamas: comunidad y violencia en la mirada filosófica contemporánea*. Daniel Michelow (ed.). Madrid: Tecnos, pp. 61-81.

Eddon, R. (2006). "Arendt, Scholem, Benjamin: Between Revolution and Messianism", en *European Journal of Political Theory*, Vol. 5, No. 3, pp. 261-279.

Emerling, J. (2009). "An Art History of Means: Arendt-Benjamin", en *Journal of Art Historiography*, Vol. 1, pp. 1-20.

Esposito, R. (1996). *L'origine della politica: Hannah Arendt o Simone Weil?*. Roma: Donzelli.

Evers, K. (2005). "The Holes of Oblivion: Arendt and Benjamin on Storytelling in the Age of Totalitarian Destruction", en *Telos*, Vol. 132, p. 109-120.

Finlay, C. (2009). "Hannah Arendt's Critique of Violence", en *Thesis Eleven*, No. 97, pp. 26-45.

Forti, S. (1996). *Vita della mente e tempo della polis*. Milano: Franco Angeli.

Gasché, R. (2018). *Storytelling: The Destruction of the Inalienable in the Age of the Holocaust*. Albany: State University of New York Press.

FACUNDO VEGA.

«En las cercanías, en las lejanías»: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 14 N° especial. Walter Benjamin y Hannah Arendt: Diálogos (in)interrumpidos. ISSN 0718-8382, septiembre 2023, pp. 47-71

Geulen, E. (2022). "Bucklicht Männlein. Hannah Arendts Benjamin-Porträt", en Merkur, Vol. 878, pp. 41-53.

Goyenechea de Benvenuto, E. (2010). "Walter Benjamin y Hannah Arendt: la noción de tiempo histórico y la tarea del historiador", en Colección, Vol. 16, No. 21, pp. 39-64.

Goyenechea de Benvenuto, E. (2012). "Hannah Arendt y Walter Benjamin: masa, multitud, populacho", en Colección, Vol. 17, No. 22, pp. 115-146.

Goyenechea de Benvenuto, E. (2015). Tiempo kairológico y tradición oculta: la recepción de Walter Benjamin por parte de Hannah Arendt [en línea]. Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas, Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/193>

Hanssen, B. (1997). "On the Politics of Pure Means: Benjamin, Arendt, Foucault", en Violence, Identity, and Self-Determination. Hent de Vries y Samuel Weber (eds.). Stanford: Stanford University Press, p. 236-252.

Heidegger, M. (1993). Sein und Zeit. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

Heidegger, M. (1999). Hölderlins Hymnen "Germanien" und "Der Rhein". Susanne Ziegler (ed.). Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann.

Heidegger, M. (2009). "Über Wesen und Begriff von Natur, Geschichte und Staat. Übung aus dem Wintersemester 1933/34", en Heidegger und der Nationalsozialismus. Dokumente. Alfred Denker y Holger Zaborowski (eds.). Freiburg/München: Karl Alber, pp. 53-88.

Heidegger, M. (2011). Seminare. Hegel-Schelling. Peter Trawny (ed.). Gesamtausgabe, Band 86, Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, pp. 55-184, 549-655.

Heidegger, M. (2014a). Überlegungen II-IV (Schwarze Hefte 1931 – 1938). Peter Trawny (ed.). Gesamtausgabe, Band 94, Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann.

Heidegger, M. (2014b). Überlegungen VII-XI (Schwarze Hefte 1938/1939). Peter Trawny (ed.). Gesamtausgabe, Band 95, Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann.

Herzog, A. (2000). "Illuminating Inheritance: Benjamin's Influence on Arendt's Political Storytelling", en Philosophy & Social Criticism, Vol. 26, No. 5, pp. 1-27.

Herzog, A. (2004). "Political Itineraries and Anarchic Cosmopolitanism in the Thought of Hannah Arendt", en Inquiry, Vol. 47, No. 1, pp. 20-41.

FACUNDO VEGA.

«En las cercanías, en las lejanías»: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 14 N° especial. Walter Benjamin y Hannah Arendt: Diálogos (in)interrumpidos. ISSN 0718-8382, septiembre 2023, pp. 47-71

Hilb, C. (2015). “El principio del *initium*”, en *Revolución y violencia en la filosofía de Hannah Arendt*. Marco Estrada Saavedra y María Teresa Muñoz (eds.). México D.F.: El Colegio de México, pp. 67-102.

Honig, B. (2009). *Emergency Politics. Paradox, Law, Democracy*. Princeton: Princeton University Press.

Honohan, I. (1990). “Arendt and Benjamin on the Promise of History: A Network of Possibilities or One Apocalyptic Moment?”, en *Clio*, Vol. 19, No. 4, pp. 311-330.

Kautzer, C. (2019). “Political Violence and Race: A Critique of Hannah Arendt”, en *CLCWeb: Comparative Literature and Culture*, Vol. 21, No. 3.

García Labrador, J. (2019). “La soteriología inmanente de Arendt y Benjamin”, en *Estudios filosóficos*, Vol. 68, No. 197, pp. 173-194

Lauwaert, L. (2015). “Een Kleine Metafysica Van Geweld: Arendt, Benjamin en Sorrel in Discussie?”, en *Tijdschrift voor Filosofie*, Vol. 77, No. 4, pp. 785-813.

Lee-Nichols, R. (2006). “Judgment, History, Memory: Arendt and Benjamin on Connecting Us to Our Past”, en *Philosophy Today*, Vol. 50, No. 3, pp. 307-323.

Liska, V. (2017). *German-Jewish Thought and its Afterlife: A Tenuous Legacy*. Bloomington: Indiana University Press.

Löwy, M. (2013). “Hannah Arendt et Walter Benjamin”, en *Europe*, Vol. 1008, pp. 47-56.

Lokdam, H. (2019). “A Living Constituent Power and Law as a Guideline in Walter Benjamin’s ‘Critique of Violence’”, en *Constellations*, Vol. 26, No. 2, pp. 208-224.

López Merino, M. (2021). “Repensar la política: poder, revolución y constitución según Hannah Arendt”, en *Estudios Públicos* 161, pp. 7-42.

Macphee, G. (2006). “From Reproduction to Reproducibility: Creativity and Technics in Benjamin and Arendt”, en *Angelaki*, Vol. 11, No. 1, pp. 65-74.

Marchart, O. (2006). “Time for a New Beginning. Arendt, Benjamin, and the Messianic Conception of Political Temporality”, en *Redescriptions. Yearbook of Political Thought and Conceptual History* 10, No. 1, pp. 134-147.

Markell, P. (2006). “The Rule of the People: Arendt, Archê, and Democracy”, en *The American Political Science Review* 100, No. 1, pp. 1-14.

Markell, P. (2017). “Anonymous Glory”, en *European Journal of Political Theory*, Vol. 16, No. 1, pp. 77-99.

FACUNDO VEGA.

«“En las cercanías, en las lejanías”»: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 14 N° especial. Walter Benjamin y Hannah Arendt: Diálogos (in)interrumpidos. ISSN 0718-8382, septiembre 2023, pp. 47-71

Martel, J. R. (2018). *Unburied Bodies: Subversive Corpses and the Authority of the Dead*.

Amherst, Massachusetts: The Amherst College Press.

Michelow, D. (2022). “Las esferas de la violencia: Un diálogo entre Benjamin y Arendt sobre el lugar de la violencia y el rol de la palabra”, en *Poblado en llamas: comunidad y violencia en la mirada filosófica contemporánea*. Daniel Michelow (ed.). Madrid: Tecnos, pp. 83-110.

Miralpeix, M., y Ortega, C. (2018). “Poder, violencia y revolución en Walter Benjamin y Hannah Arendt”, en *Res publica*, Vol. 21, No. 1, pp. 77-89.

Muldoon, J. (2016). “Arendtian Principles”, en *Political Studies* 64, pp. 121-135.

Pinheiro Coelho, M. F. (2020). “Hannah Arendt e Walter Benjamin: Eros da amizade e afinidades eletivas em tempos sombrios”, en *Sociedade e Estado*, Vol. 35, No. 3, pp. 817-836.

Popp-Madsen, B. (2021). *Visions of Council Democracy: Castoriadis, Lefort, Arendt*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Proust, F. (1987). “Critique du présent (Benjamin, Arendt et l’histoire)”, en *Le Cahier (Collège international de philosophie)*, No. 3, pp. 162-165.

Robitzsch, J. (2011). “Walter Benjamins ‘bloßes Leben’ und Hannah Arendts ‘bloßes Menschsein’. Ein Vergleich”, en *Philosophisches Jahrbuch*, Vol. 118, No. 1, pp. 104-128.

Santoro, L. (2010). “The Crisis of Authority: Speech and Religion in Hannah Arendt and Walter Benjamin”, en *The European Mind: Narrative and Identity*, Malta: University of Malta Press, pp. 704-711.

Santoro, L. (2011). “Il ruolo della violenza nella modernità politica borghese: Hannah Arendt e Walter Benjamin”, en *Rivista di politica*, pp. 121-129.

Smith, M. (2005). “Ecological Citizenship and Ethical Responsibility: Arendt, Benjamin and Political Activism”, en *Environments*, Vol. 33, No. 3, pp. 51-63.

Totschnig, W. (2019). “Unpredictable yet Guided: Arendt on Principled Action”, en *Journal of the British Society for Phenomenology* 50, No. 3, pp. 189-207.

Schöttker, D. y Wizisla, E. (2006). *Arendt und Benjamin: Texte, Briefe, Dokumente*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.

FACUNDO VEGA.

«En las cercanías, en las lejanías»: Hannah Arendt, Walter Benjamin y el principio an-árquico del comienzo». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 14 N° especial. Walter Benjamin y Hannah Arendt: Diálogos (in)interrumpidos. ISSN 0718-8382, septiembre 2023, pp. 47-71

Schürmann, R. (1982). *Le principe d'anarchie. Heidegger et la question de l'agir*. París: Éditions du Seuil.

Schürmann, R. (1993). "Technicity, Topology, Tragedy: Heidegger on 'That Which Saves' in the Global Reach", en *Technology in the Western Political Tradition*. Arthur M. Melzer, Jerry Weinberger y M. Richard Zimman (eds.). Ithaca: Cornell University Press, pp. 190-213.

Schürmann, R. (1996). *Des hégémonies brisées*. Mauvezin: Éditions Trans-Europ-Repress.

Tassin, É. (2013). "Les gloires ordinaires : Actualité du concept arendtien d'espace public", en *Cahiers Sens Public*, No. 15-16, pp. 23-36.

Vatter, M. (2000). *Between Form and Event: Machiavelli's Theory of Political Freedom*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

Vatter, M. (2006). "Nativity and Biopolitics in Arendt", en *Revista de Ciencia Política* 26, No. 2, pp. 137-159.

Vega, F. (2020). "On Bad Weather: Heidegger, Arendt, and Political Beginnings," en *Weathering: Ecologies of Exposure*. Christoph Holzhey y Arnd Wedermeyer (eds.). Berlin: ICI Press, pp. 227-243.

Vega, F. "Les pièges à renard : Heidegger, Arendt et l'an-archie des commencements politiques," en *L'Herne Arendt*. Martine Leibovici y Aurore Mréjen (eds.). París: Éditions de L'Herne, pp. 251-257.

Young-Bruehl, E. (1982). *For Love of the World*. New Haven: Yale University Press.